

## **Dr. Mark Jennings, Marcos, Lección 5, Marcos 2:18-28. El ministerio público continúa**

© 2024 Mark Jennings y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Mark Jennings en su enseñanza sobre el Evangelio de Marcos. Esta es la sesión 5 sobre Marcos 2:18-28. El ministerio público continúa.

Hola, es un placer estar con ustedes nuevamente. Hemos estado trabajando en el capítulo 2 de Marcos y en el ministerio público de Jesús. Una de las cosas que vimos la última vez, comenzando por el final con el leproso, el hombre con lepra, y vimos la relación entre la lepra y la pureza, y el lenguaje de la pureza, y Jesús es el más fuerte.

Su pureza es más fuerte que la impureza del leproso. Luego vimos al parálítico y cómo Jesús aprovechó esa oportunidad con el parálítico para afirmar su fe, la demostración muscular de su fe, su compromiso activo de llegar a Jesús, utilizó eso como una oportunidad para declarar su poder para perdonar pecados y cómo vinculó su poder para perdonar pecados con su capacidad para restaurar completamente al parálítico. En medio de eso había una declaración sobre la autoridad de Jesús, la capacidad de Jesús para percibir los pensamientos.

Eso empezó a generar un conflicto creciente que empezaba a surgir entre los líderes religiosos y Jesús. Lo que se había insinuado antes ahora comienza, esa división comienza a ser cada vez más pronunciada a medida que se preguntan quién puede hacer esto, sino solo Dios, ¿qué está diciendo este hombre? Está blasfemando. Luego esa tensión alimentó el llamado de Leví, donde Jesús llama a alguien que habría sido considerado una persona despreciable, deplorable, un pecador por definición debido a la extorsión que habría hecho dada su capacidad como recaudador de impuestos y su posición.

Uno como este todavía se llamaba, no había ninguna precalificación, por así decirlo, para el llamado de Jesús; es completamente decisión de Jesús, y él dice, sígueme, y él lo sigue inmediatamente. Había una fiesta, y él estaba comiendo con recaudadores de impuestos, y lo que yo argumenté habrían sido personas de otras vocaciones pecaminosas, prostitución, tal vez hombres fuertes que habían sido utilizados como rufianes de algún tipo para hacer daño físico y otros. Hay una controversia que sucede allí, nuevamente los líderes religiosos preguntan a los discípulos por qué es que Jesús está cometiendo un error social e incluso uno que habría afectado su honor y su vergüenza al asociarse con aquellos que son por definición pecadores a lo que Jesús responde que este es el grupo exacto del que ha venido.

Con eso en mente, quiero que sigamos pensando en estas controversias crecientes que están ocurriendo y que vemos que se acumulan una tras otra en Marcos. Marcos a menudo presenta controversias seguidas, por lo que hay una manera en que lo que

ha sucedido previamente informa lo que está ocurriendo. Quiero analizar una controversia que ocurre con respecto a la cuestión del ayuno aquí en el capítulo 2, continuando nuestro trabajo analizando los versículos 18-22.

Los discípulos de Juan y los fariseos estaban ayunando. Unos se acercaron y le preguntaron a Jesús: ¿Cómo es que los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos ayunan, pero los tuyos no? Jesús les respondió: ¿Cómo pueden ayunar los invitados al novio mientras él está con ellos? No pueden mientras lo tengan con ellos, pero llegará un día en que les será quitado el novio y ese día ayunarán. Nadie pone un remiendo de tela nueva en un vestido viejo.

Si lo hace, el nuevo trozo se desprenderá del viejo y el desgarró será aún mayor. Nadie echa vino nuevo en odres viejos. Si lo hace, el vino reventará los odres y tanto el vino como los odres se arruinarán.

No, vierte vino nuevo en odres nuevos. Así que parece haber una combinación de material aquí que se ha condensado en los versículos 18-20 y luego en los versículos 21-22, esta cuestión del ayuno y luego estas declaraciones sobre la tela y el vino. Y cuando lo analizamos, hay también un enfoque biográfico, que es lo que me parece interesante en los versículos 18-20, lo que nos dice acerca de Jesús, acerca de cómo él es el foco de la celebración como alguien que trajo algo nuevo a la escena que hizo que el ayuno fuera incorrecto.

Así que, pensemos de nuevo en este ayuno, tratando de ponerlo en contexto. Probablemente se refiere al ayuno habitual, al ayuno que podría haber tenido lugar los lunes y jueves, tal vez más que el día de ayuno anual asociado con festividades como el Día de la Expiación o Rosh Hashaná. La implicación, por supuesto, es que existe este ritual establecido de ayuno que se llevaría a cabo con regularidad, que los seguidores de Juan, que se refieren a Juan el Bautista, están haciendo, y los fariseos están haciendo.

Entonces, presumiblemente, la manera en que funciona la lógica es que aquí hay dos grupos muy respetados, aquellos que han estado siguiendo a Juan y los fariseos, y estos grupos practican continuamente el ayuno regular, pero los discípulos de Jesús no. Y en la pregunta, ya sabes, pero los tuyos no. Creo que es interesante. ¿Cuál es el tono de la pregunta? Y cuando observamos el tono de la pregunta, si yo dijera eso, o más bien si Marcos dijera que un líder religioso de Jerusalén vino y le hizo esta pregunta a Jesús, sabríamos inmediatamente que el tono es que los líderes religiosos están teniendo un problema con esto y que esta puede ser una forma de tenderle una trampa. El hecho de que Marcos nos diga que simplemente algunas personas vinieron y le preguntaron a Jesús puede indicar que en realidad podría haber algún cuestionamiento serio sucediendo aquí, no simplemente una controversia en torno a tratar de atrapar o hacer tropezar a Jesús.

Dicho esto, la naturaleza de la pregunta podría permitir que la mención de los fariseos permitiera una pequeña combinación de ambas cosas. Me parece interesante; creo que a medida que se avanza en la narración, siempre debemos preguntarnos quién está haciendo qué y dónde y cómo eso nos ayuda a entender lo que está sucediendo. Ahora bien, la respuesta de Jesús es interesante porque implica que el maestro es responsable del comportamiento de los discípulos.

La pregunta no es llegar al meollo de lo que los discípulos están haciendo mal, sino ¿por qué no te aseguras de que tus discípulos estén ayunando? Así que, en realidad, la pregunta es por qué Jesús no los hace ayunar. Y responde presentando una imagen aquí donde dice: ¿cómo pueden los invitados del novio ayunar mientras él está con ellos? Ahora bien, esta traducción de cómo ayunan los invitados del novio podría, creo, restarle un poco de importancia. En realidad, los hijos del novio es una especie de idea que se presenta en el lenguaje de los hijos de la cámara nupcial.

Entonces, no son solo los invitados, sino que son aquellos que forman el grupo más cercano quienes tienen la responsabilidad de disfrutar y celebrar con el novio. Ellos montaban guardia en la cámara nupcial; esa era una de sus tareas, protegerla, garantizar poder anunciar la consumación del matrimonio. Entonces, estas no son solo personas que están invitadas a venir a sentarse y disfrutar de un pastel.

Se trata de personas que tienen una relación especial con el novio. Y la pregunta es cómo pueden los invitados del novio ayunar mientras él está con ellos tanto tiempo, si no pueden hacerlo mientras él esté con ellos. Y la idea aquí es que Jesús está pintando una escena de lo que está ocurriendo actualmente con el novio.

Con los discípulos y con él, es como una celebración nupcial. Es como un momento de alegría en el que el novio y los hijos del novio, metafóricamente hablando, los acompañantes del novio, están juntos, y en una boda, ni se te ocurriría ayunar.

Ayunar en una celebración de boda como ésta sería completamente incoherente con el momento, que es un momento de alegría y celebración. El ayuno es la idea de abstenerse de comer deliberadamente por una razón, ya sea para ayudar a reflexionar en un acto devocional o para negarse simbólicamente a algo con el fin de crear una atmósfera de devoción.

Se daban diferentes razones para ayunar. Por lo general, se establecían temporadas especiales relacionadas con alguna forma de devoción o piedad. Pero en el centro del ayuno hay una carencia.

Ayunar es carecer de alimento, es sufrir, es sentir carencia. Y lo que Jesús está diciendo es que eso no tiene sentido cuando uno está cerca de Él. Que exista la idea de sufrir o de carencia en presencia de Jesús es tan incoherente como que los hijos del novio ayunen en medio de una celebración nupcial.

Creo que esto es fascinante porque claramente se presenta como el novio. Es posible que incluso veas referencias del Antiguo Testamento en juego en esta perspectiva, ya sea en Isaías 54, Isaías 62 o Ezequiel 16, donde se representa a Dios mismo como novio. Y puede que incluso haya aquí una queja implícita de que Jesús está asumiendo este papel que antes se le había atribuido a Dios.

Y, por supuesto, la gran idea del banquete de bodas, según la cual al final de todas las cosas hay un banquete perpetuo, continuo, eterno, una fiesta de bodas que se está celebrando. Así que entran en juego todo tipo de imágenes. La analogía es que el novio, la idea de la boda y el ayuno en la boda muestran la incongruencia de los discípulos, así como el ayuno en su presencia.

Pero no se detiene allí, lo cual me parece fascinante. Y eso podría haber sido suficiente. Dijo que lo que estaban haciendo los fariseos y lo que estaban haciendo los discípulos de Juan, y hasta cierto punto, casi está dando a entender que sí, que eso tiene sentido en su situación.

Pero no tiene sentido aquí porque yo estoy aquí. Yo soy lo que cambia. ¿Por qué los discípulos no ayunan? Porque están conmigo.

Que algo es diferente en mi presencia. Una afirmación muy, muy fuerte. Pero luego se aleja de esa imagen y metáfora y pasa a la idea de una boda que nunca sucedería.

Entiendes esto, pero llegará el día en que les quitarán al novio y ese día ayunarán. Bueno, no existe esta imagen de las prácticas nupciales normales en las que, de repente, todos los invitados al novio ayunan y se ponen de luto.

Entonces, él ha cambiado algo aquí en esta historia. Hay un poco de sorpresa. Y encuentro que es interesante que tal vez aquí tenemos, y creo que aquí tenemos, un presagio de que Jesús, al decir, debido a que actualmente estoy aquí en una ocasión de alegría similar a una boda, habrá un momento en el que los que están aquí conmigo no van a experimentar alegría, van a experimentar angustia y anhelo, las mismas motivaciones que son similares a un llamado a un ayuno.

Y entonces surge la pregunta: ¿de qué tiempo habla? Pero el tiempo llegará. ¿A qué se refiere? Y para mí, la respuesta a eso es la frase que les quitaron. Creo que la opción de la ascensión no funciona aquí porque Jesús no es tomado a la fuerza.

De hecho, la Escritura es muy clara en cuanto a que ese es un buen momento. Jesús da órdenes cuando el Espíritu Santo vendrá en el paracleto y le informará. Por lo tanto, parece poco probable que Jesús quisiera relacionar su ascensión después de su resurrección con esto.

Me parece más probable que se refiera a su arresto y muerte inminentes, a que llegará un momento en que será arrebatado de ellos. Entonces, esos momentos en que será arrebatado, en referencia al juicio, el arresto, el juicio, la crucifixión y el entierro, serán cualitativamente diferentes. Esos momentos serán lo opuesto, por así decirlo, a la fiesta de bodas, pero estarán llenos de carencias.

Y creo que se están acercando tiempos para estos discípulos en particular. A eso se refiere. Y entonces, tenemos esta metáfora, esta idea de que hay un nuevo estado de cosas, el novio está presente, hay un nuevo estado de cosas en marcha.

Y creo que eso es lo que da inicio a lo que sucede en el capítulo 21 y siguientes. Nadie cose un remiendo de tela sin rematar en una prenda vieja. Si lo hace, el remiendo nuevo se desprende de la vieja, empeorando el desgarró.

Y nadie echa vino nuevo en odres viejos. Si lo hace, el vino reventará los odres y tanto el vino como los odres se arruinarán. Por lo tanto, creo que tenemos esto: presenta dos imágenes de cómo lo viejo y lo nuevo no pueden simplemente mezclarse.

Ha ocurrido algo profundamente diferente, de la misma manera que su resurrección ha hecho que el comportamiento de los discípulos sea profundamente diferente. Esta discusión sobre la tela y el vino muestra la potencia de lo nuevo: el vino nuevo es tan potente que el viejo no puede contenerlo.

O que la tela sin cortar, la nueva pieza, se separará de la vieja. Tiene fuerza y una imagen. Y, por supuesto, esas imágenes habrían sido fáciles de entender.

Comprendieron de inmediato que, por supuesto, nunca se haría eso entre tela vieja y nueva, y que nunca se debe echar vino nuevo en odres viejos. La idea aquí es que, mientras que los fariseos podrían haber asumido, los líderes religiosos podrían haber asumido que prepararse para la era mesiánica, prepararse para la venida del Mesías, sería congruente con una estricta adhesión a sus tradiciones.

Jesús está diciendo que la venida de Dios es muy diferente y mucho más potente y más fuerte y que viene en mi presencia. Y por eso, hay un replanteamiento enérgico de las cosas. Él está desafiando a quienes están haciendo esta pregunta a que traten de pensar en lo que está sucediendo en la presencia de Jesús en los mismos términos en que pensaron en todo lo demás: tratar de poner vino nuevo en odres viejos.

Intentar pensar en la llegada de Jesús de la misma manera que las tradiciones orales o la comprensión de lo que se pensaba que ocurriría con la llegada del Mesías es intentar poner tela nueva en tela vieja. Y, por lo tanto, pensar en la necesidad de que los discípulos ayunaran en presencia de Jesús sería hacer lo mismo. Y así, tenemos esta controversia en acción, esta pequeña, pequeña y poderosa declaración.

Quiero pasar a la siguiente controversia que se presenta aquí en los versículos 23 al 28. Y, nuevamente, observen que hay una acumulación continua de controversias. Y observen con qué frecuencia se centra en la comida.

Muchos de los temas que aparecen en el Evangelio de Marcos tratan de la comida o están relacionados de algún modo con ella. No creo que sea casualidad. En primer lugar, gran parte de la tradición oral giraba en torno a la comida y trataba sobre prácticas culinarias.

Pero me parece interesante cómo estos temas siguen siendo muy similares. Así que, retomemos esto aquí al final del capítulo 2 con el versículo 23. Un sábado, Jesús estaba atravesando los sembradíos y, mientras sus discípulos caminaban, comenzaron a arrancar algunas espigas.

Los fariseos le dijeron: «Mira, ¿por qué hacen lo que no está permitido en el sábado?» Él les respondió: «¿No habéis leído lo que hizo David cuando él y sus compañeros tuvieron hambre y necesidad? En los días del sumo sacerdote Abiatar, entró en la casa de Dios y comió los panes consagrados, que es lícito comer sólo a los sacerdotes. También dio a sus compañeros. Luego les dijo: «El sábado fue hecho para el hombre, no el hombre para el sábado».

Así pues, el Hijo del Hombre es Señor incluso del sábado. Así que ahora tenemos la comida y el sábado, que de alguna manera funcionan juntos. Y creo que deberíamos notar que la controversia en realidad no es sobre el hecho de relucir y comer un poco de grano.

Eso estaba permitido. Eso estaba permitido para el extranjero y el pobre en Deuteronomio 23. La cuestión no es entonces realmente el comer.

El problema es que se les podría acusar de segar. Se trata de segar en sábado. Hay un tipo de trabajo que está prohibido en Éxodo 34.

Y en la Mishná está prohibido explícitamente. Tenemos este patrón que estamos viendo. El versículo 24, perdón, y el versículo 27 tienen esta máxima, que lleva a una conclusión en el versículo 28.

Entonces, tenemos esta configuración que conduce a una máxima y que conduce a una conclusión a partir de esa máxima. Veamos entonces el proceso de cómo se desarrolla esto. En primer lugar, observe ese patrón.

Los fariseos dijeron: «Miren, ¿por qué hacen lo que no está permitido en el día de reposo?». Esa interacción, preguntarle al maestro por qué los seguidores están haciendo algo malo, preguntarles a los seguidores por qué el maestro está haciendo

algo malo. Esta es una táctica común y no una forma poco común de comenzar un conflicto. Por lo tanto, en el centro de todo esto no está Jesús; ustedes necesitan corregir a sus discípulos.

No es eso lo que está sucediendo aquí. La implicación es Jesús. ¿Por qué estás impartiendo tal enseñanza o tal manera de pensar que tus discípulos se sienten libres de descuidar el sábado, especialmente en tu presencia? Así que tenemos este ataque a los discípulos, por así decirlo, a la conducta del sábado.

Pero observemos la respuesta de Jesús: defiende a sus discípulos recurriendo a las Escrituras. De modo que Jesús va a tener un debate bíblico con estos líderes. Esto entra en la categoría que esperaríamos de los escribas y sus interpretaciones, en las que utilizarían fragmentos de las Escrituras para ayudar a informar sobre situaciones específicas, porque se suponía que había una univocidad en las Escrituras, que las Escrituras decían lo mismo, y por lo tanto se podía recurrir a otras partes de las Escrituras para afirmar o interpretar áreas en disputa.

Él menciona que David y sus hombres estaban en un tiempo en las Escrituras cuando David y sus hombres tenían hambre y que su necesidad les permitió hacer cierta acción, que su necesidad les permitió aprovechar el sistema de seguridad social, por así decirlo, eso está en Levítico, que a los pobres y a los hambrientos se les permitía arrancar espigas en los campos de otras personas. Y entonces, aunque están hablando del sábado, Cristo responde afirmando su derecho, yendo a David y mostrando precedencia para ignorar una práctica ritualista si la necesidad lo ameritaba. Así que esa es la conexión que está tratando de hacer, que la práctica ritualista que David hizo fue ignorar el derecho legal del sacerdote a comer el pan consagrado, pero nadie más.

Entonces, David permite que sus hombres entren a la casa de Dios y coman el pan que estaba apartado, el pan consagrado, el pan ritualmente apartado. Por supuesto, en 1 Samuel 21, sabemos que David y sus hombres ciertamente están en necesidad; están huyendo de Saúl; este es el momento y esta es la historia a la que se refiere. Y lo que hace David, y cómo funciona el argumento de Jesús, es que presupone que los fariseos a los que se está dirigiendo aquí, que los fariseos afirmarían que lo que hizo David estaba bien.

Quiero decir que la suposición aquí es que lo que hizo David estuvo bien. Y si David estuvo bien al hacer que sus hombres comieran pan por necesidad, ellos estaban huyendo de Saúl. Si estuvieron bien al comer por necesidad, al romper el ritual, esa necesidad era más importante que observar el ritual; si David estuvo bien, entonces dice, también lo están mis discípulos.

El requisito de cosechar en el día de reposo no exige que renuncien a su necesidad aquí, por así decirlo, y que su necesidad de comer esté justificada. Esta sería una

forma común de ilustrar un punto, un tipo de argumentación judía con la que los fariseos habrían estado familiarizados. Ahora bien, hay un pequeño problema, tal vez como nota al margen para abordar, que es la cuestión de si Jesús conoce su Biblia. Porque el versículo 26 dice: Jesús dijo, en los días de Abiatar el sumo sacerdote, es decir, David, entró en la casa de Dios y comió el pan consagrado.

Bueno, aquí está el problema: cuando miramos la Biblia hebrea, no es Abiatar, quien era el sumo sacerdote en ese momento, sino Ahimelec. ¿Hay un error aquí? De hecho, cuando miramos Mateo y Lucas, Mateo 12 y Lucas 6, y sus relatos al respecto, quitan los días del sumo sacerdote Abiatar y lo eliminan. Por supuesto, se vuelve aún más confuso cuando agregamos el hecho de que en el Antiguo Testamento Abiatar y Ahimelec también parecían estar confundidos, o al menos es confuso.

Si analizamos 1 Samuel 22:20, 2 Samuel 8:17, 1 Crónicas 18:16, 1 Crónicas 24:6 e incluso la genealogía, parece que hay un poco de interacción. ¿Qué debemos pensar de eso? ¿Se equivocó Jesús al hablar de los días de Abiatar? Bueno, creo que el aspecto importante aquí es reconocer que no queremos importar una forma moderna de hablar al contexto antiguo. No era raro hablar de un período de tiempo o de los días de y utilizar la figura más dominante como la que caracteriza ese período de tiempo.

Entonces, Abiatar fue el sumo sacerdote más dominante durante el período de David, no Ahimelec. Por lo tanto, decir que fue en los días de Abiatar no habría sido una declaración incorrecta. Pensaríamos en términos de "bueno, eso no es exacto, pero lo estamos viendo desde una forma diferente de transmitir información".

Jesús no está discutiendo si Ahimelec era el sumo sacerdote allí o no, está caracterizando la época. Y uno caracterizaría la época frecuentemente por la figura más dominante. Sería similar, tal vez, a decir durante el período de la Guerra Revolucionaria de los Estados Unidos de América en los días de George Washington.

No necesariamente tiene que estar haciendo referencia a algo que ocurrió durante la presidencia de John Adams, pero aún podría referirse a ello en los días de George Washington como una caracterización de ese período. Sería algo parecido a eso. En caso de que le interese, este habría sido el pan de la proposición que se menciona aquí, el pan que se hornea justo antes del Sabbath; se hornean doce panes para el sacerdote.

Ahora bien, me encanta que aquí se refiera a David, y que esto también permita que se dé un eco mesiánico. Está utilizando un ejemplo de David haciendo lo correcto y de los seguidores de David como justificación de lo que hizo y de lo que permitió que hicieran sus seguidores. Y esto nos lleva, por supuesto, a la afirmación que les dijo: el sábado fue hecho para el hombre, no el hombre para el sábado.

Por cierto, tenemos algo muy similar de un rabino del siglo II, del siglo II d. C., que escribió en un comentario sobre Éxodo: “El sábado se os ha dado , a vosotros no se os ha dado el sábado”. Podría ser posible que tengamos allí, del siglo II, un rabino que retomó una declaración conocida que Jesús había hecho y que había cobrado fuerza, o que tal vez había una tradición que tenía este tipo de idea de declaración.

Aún más importante, recordemos que en Capernaúm, cuando Jesús estaba enseñando, se hicieron comentarios de que él tenía una enseñanza con autoridad, a diferencia de los escribas. Creo que este es un gran ejemplo de ello. Hicimos la pregunta cuando estábamos viendo el capítulo uno: ¿qué significa tener una autoridad para enseñar que es diferente a la de los escribas? Bueno, esta es la primera parte de esta interacción, y es claramente un debate.

Quiero decir, cuando Jesús lo introdujo en el versículo 25 con la pregunta “¿Nunca habéis leído?”, es decir, decirles a los fariseos “¿Nunca habéis leído?” es un insulto, lo que indica que vamos a tener un debate en el que mi objetivo es demostrar vuestra ignorancia. Quiero decir, esa no fue una manera amable de introducir una discusión educada. Así que, claramente se trata de una discusión de escribas, y Jesús sigue una manera muy típica de argumentar de la Hagadá.

Sigue una forma muy estándar de argumentar. Voy a buscar un ejemplo diferente en las Escrituras que demuestre el principio, a saber, que la necesidad justifica superar los preceptos legales, y lo aplicaré aquí. Por lo tanto, todo lo que está haciendo hasta ese punto está en total consonancia con una autoridad como los escribas.

Pero creo que la siguiente declaración es la que comienza a entrar en la autoridad, a diferencia de los escribas, donde declara la intención del sábado. Que el sábado fue hecho para el hombre, no el hombre para el sábado. Está tomando una posición de declarar: "Conozco el propósito del sábado".

Esto ha ido más allá, el debate aquí ha ido más allá de si hicieron lo correcto al recoger los granos. ¿Hicieron lo correcto? Ha ido más allá de eso. Si ese hubiera sido su único objetivo, que era justificar el comportamiento, diciendo que esto estaba en consonancia con las Escrituras, habría logrado ese objetivo.

Pero va un paso más allá y comienza a declarar la intención de por qué existe el sábado, para empezar. Esta es una perspectiva divina que nos permite declarar la intención del sábado. Ya no es para estar en consonancia con el sábado, sino que es la razón del sábado.

La posición que Cristo asume en el Sabbath es la de servir, un don para servir a la humanidad. El Sabbath fue establecido para que la humanidad pudiera descansar, para que aquellos pudieran disfrutar y apartar un tiempo para adorar, para recuperarse y reponerse.

Fue un regalo de Dios a la humanidad y, de hecho, el tiempo de la era venidera se describe con frecuencia como un tiempo de disfrute del sábado como un tiempo de descanso perpetuo y de disfrute del trabajo duro. Por lo tanto, se suponía que el sábado debía ser de servicio y, por lo tanto, si se suponía que el sábado debía ser de servicio, si un hombre o una mujer estaban necesitados en sábado, bueno, el diseño en el corazón del sábado era que Dios quería que sus necesidades fueran satisfechas. Dios quería que se cuidara de ellos.

El sábado era un medio de cuidado. Era un tiempo artificial que Dios había insertado. No hay nada natural en el tiempo de la semana.

Hay algo natural en el momento del día, si piensas en la salida y la puesta del sol o incluso en el año con la rotación del planeta alrededor del sol. Pero la semana arbitraria, que es un tiempo insertado por Dios, de la cual parte fue apartada, el Sabbath. Y lo que estos líderes religiosos han hecho, si han convertido el Sabbath de un regalo en una carga, en lugar de satisfacer las necesidades de la gente, para lo cual fue diseñado el Sabbath, lo que ha ocurrido es que en realidad la gente está sufriendo o potencialmente se le permite sufrir si de alguna manera viola el Sabbath.

Así que, ha sido un cambio radical. Las estipulaciones de la tradición oral que han rodeado al sábado han convertido el sábado en algo que no era. Y su justificación para poder decir eso, continúa diciendo, es que el Hijo del Hombre es Señor incluso del mundo.

Así pues, el sábado. Ahora sabemos qué es el Hijo del Hombre, que es un título interesante. El Hijo del Hombre es el título cristológico que Jesús suele adoptar para sí mismo, pero que rara vez le aplican otros.

Generalmente, se declara a Jesús como Señor o Mesías, Hijo de Dios. Pero Hijo del Hombre, él asume esa responsabilidad. Y Hijo del Hombre puede tener diversos significados.

Una es que puede ser simplemente otra forma de hablar, otra forma de decir humano, hombre, que es como el Hijo del Hombre, a quien consideramos como tal. Existe esta idea de simplemente la mortalidad. Otra es una posible circunloquio para decir yo. Por lo tanto, no es cristológico en absoluto, no es un título en absoluto. Es simplemente otra forma de decir yo. Así que en lugar de decir yo estoy hablando acerca del Evangelio de Marcos, diría que el Hijo del Hombre está hablando acerca del Evangelio de Marcos, es otra forma de decir eso.

El tercero, sin embargo, es un título cristológico que parece tener su raíz, muy probablemente, en Daniel 7. En Daniel 7, tenemos las visiones apocalípticas que están en acción, las diferentes bestias que están librando guerra y batalla contra los

elegidos. En estas bestias, Daniel tiene esta visión de una figura final que se describe como alguien como el Hijo del Hombre. Y este, como el Hijo del Hombre, se sienta en compañía de Dios, y a medida que leemos Daniel 7, representa también al pueblo y es victorioso.

Y este es como el Hijo del Hombre, y hay todo tipo de imágenes interesantes de la creación porque los reinos que están en guerra y el simbolismo asociado con esos reinos en el que no tenemos tiempo de entrar ahora, pero todos son bestias, pero el que los somete parece un humano. Tienes la imagen de Génesis, la imagen del Jardín del Edén y las bestias, pero es un hombre quien domina a las bestias. Así que hay todo tipo de imágenes disponibles.

Bueno, este, como el Hijo del Hombre que luego se sienta para juzgar, se sienta en compañía del Altísimo y representa al pueblo, se desarrolla después de Daniel, se desarrolla en esta idea de figura hasta donde, y esto se ve en alguna otra literatura del Segundo Templo que es alrededor del tiempo de Jesús, donde existe este deseo por este Hijo del Hombre, esta figura que Daniel retrató en una visión ahora se convierte en una figura clara y esperada que vendrá. Y entonces, es una figura muy alta. Quiero decir, la ironía es que a veces pensamos en el Hijo del Hombre como una figura baja cuando se trata de la representación de Cristo, pero en realidad es un título cristológico muy alto.

Si viene de Daniel 7, es un título cristológico elevado. Y veremos que a menudo Jesús usa Hijo del Hombre en referencias a la autoridad y al poder. Cuando habla de cómo el Hijo del Hombre debe sufrir, la gente tiene un gran problema; los seguidores de Jesús tienen un gran problema con eso porque ¿cómo podría esta figura, el Hijo del Hombre, sufrir? Esos dos parecen estar uno contra el otro.

Cuando los líderes religiosos, cuando los sumos sacerdotes le preguntan a Jesús si él es el Cristo, Jesús lo afirma, y luego dice: "veréis al Hijo del Hombre viniendo en las nubes". Y es entonces cuando se rasgan las vestiduras por blasfemia, porque él ha pasado no sólo de afirmar que es el Mesías, sino incluso de declarar que es el Hijo del Hombre que vendrá a juzgar. Así que, esta figura del Hijo del Hombre es el título que Jesús parece adoptar y que quiere.

Y creo que eso es lo que está en juego aquí. No creo que en el versículo 28 algunos argumenten que "Hijo del Hombre" es otra forma de decir "hombre". Me refiero a la idea de que el sábado fue hecho para el hombre, no el hombre para el sábado.

Así pues, el hombre es Señor incluso del sábado. Esto no tiene mucho sentido aquí porque Jesús está haciendo una declaración autoritaria. Creo que está diciendo que el Hijo del Hombre es Señor incluso del sábado.

No es diferente de lo que ya vimos en el capítulo 2, pero para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene autoridad para perdonar pecados cuando se trata de la sanación del parálítico. Ahí está claramente Jesús. Jesús no estaba declarando para que sepáis que todas las personas tienen autoridad para perdonar pecados.

Está hablando claramente de sí mismo e incluso continúa diciendo, ¿qué es más fácil decir, perdonar pecados o tomar tu lecho y andar? Entonces, creo que con eso en mente, miremos el versículo 28 y Jesús está dando la razón por la cual puede decir la intención del sábado. La razón por la cual puede decir la intención del sábado es porque él es el Hijo del Hombre.

Él es el Señor del sábado, lo que significa que dio el sábado y conoce la razón de su existencia. Esta afirmación se vuelve mucho más contundente. Esto es lo que hemos estado viendo en el capítulo 2. Estas ideas de las diversas relaciones de autoridad que están en consideración.

Sin embargo, observe cómo se ha ido desarrollando todo esto. Pasamos de Capernaúm a la idea de que Jesús puede enseñar lo que está haciendo a las personas con una autoridad que no habían visto antes, a hacer milagros con autoridad, a ejercitar demonios con autoridad. Pasamos de eso e incluso a la historia del leproso, pero cuando llegamos al parálítico y a la controversia de la cosecha del sábado, la autoridad de Jesús se hace cada vez más pronunciada.

Ahora está empezando a dejar claro que su autoridad no es simplemente la del más fuerte, como lo llamó Juan el Bautista, sino la del más fuerte por su identidad divina. No es solo el Mesías esperado que ha venido, sino que hay algo más. Ha venido con el poder de perdonar los pecados, es decir, de deshacer la caída.

Algo que el estamento religioso tenía derecho a hacer era declarar algo limpio o inmundo. Jesús le dice al leproso que está limpio. Era su autoridad hacer los sacrificios de acuerdo con lo que decían las Escrituras.

Jesús está diciendo: “Puedo declarar que los pecados son perdonados”. Era su autoridad decir lo que era correcto o incorrecto en el día de reposo y Jesús dice: “Sé por qué existe el día de reposo, porque yo soy el Señor del día de reposo”. Está emitiendo declaraciones que inevitablemente conducirán a más y más conflictos porque está estableciendo su autoridad en el plano de Dios, no en el plano de la humanidad.

Seguiremos viendo cómo esto sucede. Seguiremos viendo controversias sobre el sábado, sobre la comida y, en el capítulo tres, llegaremos a un conflicto con los líderes religiosos en relación con la gran cantidad de exorcismos, hasta el punto de que ahora se marcan claramente las líneas divisorias.

Espero poder repasar el capítulo tres con usted la próxima vez que nos encontremos.  
Gracias. Les habla

el Dr. Mark Jennings en su enseñanza sobre el Evangelio de Marcos. Esta es la sesión  
5 sobre Marcos 2:18-28. El ministerio público continúa.